

Manejo de la alimentación en futuras reproductoras

I. Mavromichalis

Nutricionista de porcino.

Anualmente, el porcentaje de reemplazo de cerdas por primerizas viene a ser del 30 al 55%. Muchas de las causas de tal reemplazo son por fallos reproductivos (anestro, infertilidad, descarga vaginal, abortos, distocia, etc.), problemas de aplomos o enfermedad y muerte, entre otras. Sin duda, algunas de ellas tienen mucho que ver con una correcta alimentación, que juega un papel importantísimo en el desarrollo de las primerizas.

Si pensamos que el objetivo vital de una cerda es producir la mayor cantidad de animales, respetando la calidad y a un mínimo coste, lo que buscaremos con el desarrollo de las primerizas es disponer de un animal perfectamente preparado en el momento de la primera cubrición; con un desarrollo corporal adecuado, tanto de masa como de reservas grasas; con buenos aplomos; una pubertad temprana pero permitiendo el desarrollo adecuado de los anejos reproductivos y, por supuesto, una productividad máxima y durante el mayor periodo de tiempo posible.

El primer concepto que debemos de tener perfectamente claro es que la alimentación y el desarrollo de una primeriza no es el mismo que el de un animal de cebo. Su necesidades son totalmente diferentes, mucho mayores en el caso de las futuras reproductoras. La alimentación de estas últimas estará encaminada a tener una tasa de crecimiento mayor que los animales de cebo y mayores niveles de grasa dorsal.

Para ello, tenemos que separar lo que es la alimentación para el desarrollo de la primeriza hasta que alcanza su etapa fértil, de lo que es la alimentación del animal después de la cubrición, para que tanto en la primera gestación como en las sucesivas, ofrezca los resultados más satisfactorios.

Preparación óptima

El momento elegido para la primera cubrición va a estar definido por la



edad del animal, su peso y la relación lípido-proteína, valorada tanto en el espesor de la grasa dorsal a la altura de P2 como por su contenido en magro. En líneas generales (**Cuadro I**), podemos decir que el objetivo ideal que se busca para las futuras reproductoras con un genotipo magro, es tener en el momento de la primera cubrición una edad de 230 días, con

un peso de 140 kg y, si fuera posible 22 mm de grasa dorsal (P2). Para conseguir este objetivo, las dietas de 30 kg en adelante deben favorecer la deposición de lípidos en lugar de una gran cantidad de magro (**Cuadro II**). De esta forma, hasta el momento de la cubrición, se recomiendan tres dietas para futuras reproductoras (**Cuadro III**).

Cuadro I. Curva de crecimiento ideal para futuras reproductoras.

Edad (días)	Peso (kg)	P2 (mm)
190	120	15
200	125	17
210	130	19
220	135	21
230	140	22

Cuadro II. Toma de nutrientes para el crecimiento proteico y lipídico.

Peso primeriza (kg)	Energía Neta (Mj/día)	Lisina digestible (g/día)	Consumo (kg/día)
30-60	20	16	2'0
60-90	24	17	2'5
90-140	27	18	3'0

Debemos de tener perfectamente claro que la alimentación y el desarrollo de una primeriza no es el mismo que el de un animal de cebo

Manejo de la alimentación

Durante el desarrollo

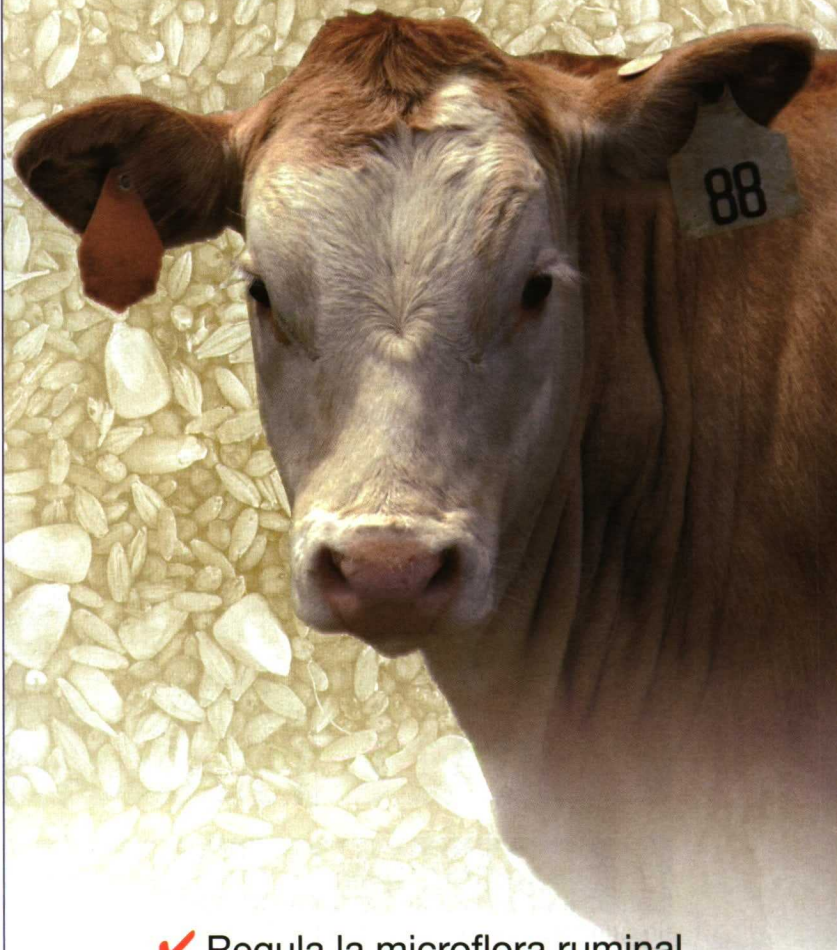
La forma en que preparemos a la primeriza a lo largo de su desarrollo va a ser el espejo de lo que luego nos va a devolver. Siempre que sea posible, las futuras reproductoras deben alimentarse de manera restringida (**Cuadro II**) o de acuerdo con la condición corporal, dependiente del genotipo. Sin embargo, si esto no es posible, es recomendable alimentar a las primerizas *ad libitum* hasta los 90 kg de peso y posteriormente restringirlo a un 80% o *ad libitum* hasta el momento de la cubrición. También es beneficiosa la realización de un flushing 7-10 días antes de la cubrición, cuando la alimentación durante la fase de crecimiento es restringida, ya que parece estimular e incrementar la función hormonal. La máxima supervivencia embrionaria se produce en cerdas correctamente alimentadas antes de la cubrición. Si no es posible restringir la alimentación durante la última fase, es conveniente la alimentación *ad libitum* con un 10-15% de fibra en el pienso.

Después de la cubrición

La alimentación de las primerizas durante los primeros días de gestación siempre ha sido objeto de controversia. Era común asumir que con consumos bajos de pienso durante la primera semana después de la cubrición, disminuye la mortalidad embrionaria. Actualmente, se ha planteado que esas tasas de mortalidad embrionaria sólo se producen si se incrementa el consumo de pienso las primeras 72 horas post-cubrición, coincidiendo con un retraso de la producción de progesterona plasmática

Rumalato®

Aumenta la eficiencia energética de la dieta



- ✓ Regula la microflora ruminal favoreciendo la transformación de ácido láctico a ácido propiónico.
- ✓ Reduce el coste de producción.
- ✓ Mejora la digestibilidad de la ración.
- ✓ Aumenta un 3,5% la energía en el alimento.

Lo natural en nutrición



NOREL & NATURE

N U T R I C I O N

NOREL,S.A.

Jesús Aprendiz, 19, 1º A y B • 28007 Madrid (SPAIN)

Tel. +34 91 501 40 41 • Fax +34 91 501 46 44

www.norelynature.com



Cuadro III. Especificación de nutrientes para alimentación de futuras reproductoras.

Nutrientes	30-60 kg	60-90 kg	90-140 kg
Energía Neta (Mj/kg)	10,0	9,5	9,0
Lisina Digestible (%)	0,8	0,7	0,6
Calcio (%)	1,0	1,0	1,0
Fósforo Digestible (%)	0,5	0,4	0,3
Sodio (%)	0,2	0,2	0,2
Fibra (%)	3,0	3,5	4,0

Cuadro IV. Efecto del consumo de pienso sobre la supervivencia embrionaria

Consumo de pienso (kg/día)	Supervivencia embrionaria (%)
1,50	82,8
2,25	78,2
3,00	71,9

Es conveniente proporcionar el aporte energético adecuado a cada cerda, siempre teniendo en cuenta el espesor de grasa dorsal

(Cuadro IV). Posteriormente, durante la primera gestación, lo ideal sería proporcionar un pienso exclusivo para estos animales. A efectos prácticos muchas veces no es posible, por lo que la alimentación será común al resto de cerdas gestantes, vigilando el estado corporal del animal a lo largo de la misma y ofreciéndole un suplemento específico para primerizas.

Especificaciones de nutrientes

Energía

Es conveniente proporcionar el aporte energético adecuado a cada cerda, siempre teniendo en cuenta el espesor de grasa dorsal. En caso de que los animales no tengan, ni la edad adecuada, ni la cantidad de grasa mínima recomendada para la cubrición, se debe incrementar el aporte energético. Un déficit de energía durante las fases de crecimiento del animal, retrasará la edad para alcanzar la pubertad.

Aminoácidos

Es raro que las futuras reproductoras tengan un déficit proteico incluso cuando son alimentadas con piensos de crecimiento y cebo, ya que estos proporcionan la proteína suficiente como para que las primerizas puedan desarrollar todo su potencial. En cualquier caso, la restricción de la proteína o mejor dicho, una dieta mal balanceada en los niveles de aminoácidos, aparte de afectar al peso de la cerda, puede disminuir el número de nacidos vivos o retrasar el periodo de tiempo de salida a celo, entre otros factores.

Minerales

Valores altos de calcio y fósforo son muy recomendables para permitir el desarrollo de su esqueleto y depositar suficientes minerales de cara a la lactación y aumentar la longevidad. Además, es importante incorporar la cantidad adecuada de otros elementos como Mn, Mg o Zn. En este caso, conviene señalar que los niveles de minerales utilizados normalmente para los piensos de crecimiento y cebo, no son suficientes para el desarrollo adecuado de las primerizas.

Vitaminas

Esencialmente, las fórmulas para futuras reproductoras deben contener niveles altos de biotina, ácido fólico, vitamina A y vitamina E para obtener unos buenos resultados productivos.●